



Vigilada Mineducación

**EXPECTATIVAS PREVIAS Y ESTRÉS FRENTE A LA CRIANZA DE UN GRUPO
DE PADRES DE FAMILIA DE MEDELLÍN (COLOMBIA)**

Previous expectations and stress confronting parenting in a group of parents from Medellín
(Colombia)

Juliana Tamayo Ossa

Trabajo de grado

Andrés Miguel Vásquez

UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE HUMANIDADES
PSICOLOGÍA
MEDELLÍN
2023

EXPECTATIVAS PREVIAS Y ESTRÉS FRENTE A LA CRIANZA DE UN GRUPO DE PADRES DE FAMILIA DE MEDELLÍN (COLOMBIA)¹

Por: Juliana Tamayo Ossa²

Resumen

Objetivo. Analizar las expectativas previas y estrés frente a la crianza de un grupo de padres de familia. **Referentes conceptuales.** Se describen los conceptos de estilos de crianza, expectativas frente a la crianza, síntomas físicos y psicológicos derivados de la crianza, estrategias de afrontamiento ante el estilo de crianza, primera infancia y vicisitudes de los padres de familia. **Método.** Estudio cualitativo, se recolectó la información por medio de entrevista semiestructurada en once padres de familia, de estos cuatro fueron pareja, tres fueron solo las madres y todos residentes de la ciudad de Medellín que tuvieran hijos hasta los siete años. **Resultados.** En cuanto a las expectativas previas, se encontró: los hijos iban a ser el verdadero amor, todo iba a ser color de rosas y tener autoridad iba a ser más fácil. Como desafíos se encontraron: el tiempo, el cansancio, el manejo de la autoridad y no saber cómo manejar la situación. En cuanto a los estilos de crianza, describen su crianza con respeto y amor y la crianza que recibieron con amor y disciplina. Comentan que los padres están siendo muy permisivos y la autoridad hoy en día la tienen los niños. Los padres han experimentado crecimiento personal y quieren ser mejores personas. En relación con niveles de estrés, han presentado un estrés significativo pero sienten que ha disminuido con el tiempo. En cuanto a estrategias de afrontamiento utilizadas en la crianza, hacen actividades de su agrado, se apoyan en la familia, les ayuda a expresar lo que sienten y buscan ayuda profesional.

Palabras clave: Crianza, Expectativas, Estrés, Estrategias, Población infantil, Padres de familia, Síntomas.

¹ Trabajo de Grado sobre expectativas previas y estrés frente a un grupo de padres de familia de Medellín (Colombia). Asesor: Andrés Miguel Vásquez, avasqueo@eafit.edu.co.

² Estudiante de noveno semestre del pregrado de Psicología, Universidad EAFIT, jtamayoo@eafit.edu.co

Introducción

Existe evidencia de que los niños que perciben un alto nivel de apoyo de parte de sus padres son más adaptativos y que el apoyo de los padres reduce los efectos negativos de los estresores sobre la salud mental de los niños. Por ende, Diaz (2022), menciona que “cuando los niños se sienten aceptados por sus padres encuentran más fácil adaptarse a nuevas situaciones, mientras que cuando perciben relaciones inapropiadas con ellos desarrollan afrontamientos des adaptativos y sentimientos de soledad y depresión” (Velásquez). De igual manera, los padres presentan altos niveles de estrés al enfrentarse a tareas cotidianas relacionadas con la crianza.

La crianza, desde el punto de vista de Velásquez (2008), sería tanto informar como formar; más que repetir conceptos o dar instrucciones, es ir formando actitudes, valores y conductas en una persona. Por lo tanto, los estilos de crianza, según Céspedes (2008), Papalia (2005), Sordo (2009), son comportamientos por parte de los padres hacia los hijos, los cuales serán de gran importancia ya que estos van a ser los que van a determinar un desarrollo sano o no. Según Baumrind (1996), existirían tres estilos de crianza parental: el estilo con autoridad, el autoritario y el permisivo.

La crianza, desde la perspectiva de los padres, viene acompañada de emociones intensas, expectativas, reflexiones sobre su infancia, responsabilidad y compromiso, preocupaciones y demás. Por ende, si los padres sienten que no tienen las herramientas necesarias para afrontarla, terminarán experimentando un estrés derivado de esta. Cabe destacar que el estrés, según Lazarus y Folkman (1986), es una interrelación bidireccional que se genera entre un individuo y su contexto.

Muchos padres están llenos de expectativas previas sobre cómo será esta etapa de la vida. Desde la perspectiva de Escoriza (1985), las expectativas “son la anticipación de un evento o consecuencia futura, tanto en el ámbito personal como social”. Así pues, en el siguiente trabajo se analizarán expectativas previas y estrés frente a la crianza de un grupo de padres de familia.

Justificación

Sobre la *pertinencia científica* de esta investigación, se debe tener en cuenta que aporta bases teóricas sobre los conceptos de estilo de crianza, sobre la relación entre padres de familia y niños, como también porque da un aporte a la aplicabilidad de los conceptos en el desarrollo profesional personal.

En relación a la *pertinencia social* de la presente investigación, se puede mencionar que el trabajo es pertinente socialmente debido a que con sus resultados se podría realizar un plan de intervención o brindar herramientas a los padres de familia para tener un estilo de crianza más sano. Así pues, se dan a conocer los diferentes comportamientos que tienen los padres entrevistados hacia sus hijos, cómo ellos suelen ser y comportarse de acuerdo al estilo de crianza; esta información servirá de guía para los padres de familia ya que podrán ser conscientes de la formación de los niños.

Siguiendo con lo anterior, la *pertinencia formativa* de esta investigación permite al investigador conocer sobre la metodología de trabajo para realizar un aporte a la ciencia y a la sociedad desde el conocimiento psicológico. Por otro lado, como psicólogos es importante tener en cuenta qué factores pueden estar siendo negativos en el estilo de crianza, para así aconsejar a los padres.

De igual manera, con esta investigación, al ser un trabajo de grado, nace la curiosidad de seguir investigando, además de tener las herramientas necesarias aprendidas para hacerlo.

De acuerdo con lo anterior se plantea como pregunta de investigación *¿Cómo afrontan un grupo de padres las expectativas previas a la crianza y el estrés derivado de la misma?*

Objetivos

General

- Analizar las expectativas previas y estrés frente a la crianza de un grupo de padres de familia.

Específicos

- Identificar las expectativas previas frente a la crianza de un grupo de padres de familia.
- Describir los estilos de crianza.

- Identificar los niveles de estrés de un grupo de padres de familia.
- Describir las estrategias de afrontamiento utilizadas en la crianza de un grupo de padres de familia.

Estado del arte

Las expectativas previas y estrés frente a la crianza: una aproximación a su estado de arte

El presente tiene como propósito dar a conocer el estado actual de las investigaciones realizadas con relación a las expectativas previas y estrés frente a la crianza. Para este fin se realizará el balance de los estudios encontrados relacionados con el tema a partir de las siguientes categorías: *propósito general de la investigación, referentes conceptuales, tipos de estudios, sujetos participantes, técnicas de recolección de la información y principales resultados.*

En relación con el propósito general de las investigaciones, Duarte, et al (2016), describieron la relación entre estilos de crianza (democrático; permisivo-negligente y autoritario) y desarrollo del Vínculo Afectivo. González. (2017), comparó las perspectivas actuales en el estudio de los estilos parentales de crianza y las variables relacionadas a estos. Yamuza, et al. (2019), analizaron la relación existente entre la depresión y la ansiedad en los niños, medida por sus padres a través del Sistema de Evaluación de la Conducta de Niños y Adolescentes (BASC), y el estilo de crianza según el Cuestionario de Crianza Parental (PCRI-M) y diferentes variables familiares. Ordiales, et al. (2019), analizaron la relación entre el estilo de apego de los padres, el que mantienen con sus hijos y el nivel de habilidades sociales de los hijos, en familias mono- parentales con riesgo de exclusión social. Moreno y Mendez. (2012), evaluaron el papel del estrés de la crianza y las interacciones madre-hijo en el estado de nutrición de una muestra de infantes. Elorza, (2022), analizó y comparó el estrés parental y el estilo de crianza de padres de niños con y sin diagnóstico de TDAH. Es un diseño ex post facto de comparación de dos grupos, uno de ellos cuasi control. Castaño y Triana. (2021), describieron la asociación entre el estrés parental, las dimensiones vinculadas a las pautas de crianza y el estrés en pandemia en padres de la ciudad de Bogotá, con hijos entre los 6 y 12 años. Pérez, et al (2012), analizaron si existen relaciones entre el estrés experimentado por los padres y madres debido a la crianza de sus hijos y el desarrollo

cognitivo, comunicativo y motor de los niños. Solis, et al (2008), conocieron la frecuencia de estilos de crianza en parejas con estilo común versus con estilo diferente, analizar sus diferencias, y conocer sus expectativas. Fajury, et al (2016), establecieron los efectos que tiene una estrategia de intervención propuesta por la Secretaria Distrital de Integración Social (SDIS) en las prácticas de crianza, actitudes hacia la crianza e inteligencia emocional sobre padres, madres y cuidadores. Infante y Martinez. (2016), evaluaron las concepciones que madres/padres de familia mantienen acerca de la crianza. Solis y Díaz. (2007), analizaron si existen relaciones estadísticamente significativas entre las calificaciones de las creencias de crianza de padres de niños pequeños y las de sus prácticas disciplinarias y de crianza. Van Barneveld, et al (2011), investigaron la percepción de la crianza en padres, madres e hijos adolescentes del mismo núcleo familiar, para detectar las similitudes y diferencias que presentan en su perspectiva acerca de la socialización familiar. Sánchez y Hidalgo. (2003), estudiaron la relación que pudiera existir entre las ideas que tienen las madres sobre el desarrollo, la crianza y la educación de sus hijos y las interacciones que mantienen estos adultos con sus bebés. Eraso, et al (2006), conocieron las actitudes, conductas y creencias sobre la crianza de sus hijos en un grupo de madres cabeza de familia de bajos recursos económicos en Popayán. Navas, et al (2016), identificaron la relación entre el estrés parental y las prácticas de crianza en madres con al menos un hijo de 0-36 meses de edad residentes de Metepec. Huitrón y Torres. (2005), analizaron la importancia de la familia para el desarrollo psicológico de los infantes, ya que les forman en valores, en una visión particular del mundo, les proporciona un sistema de creencias y reglas, todo ello dentro de un patrón cultural determinado. Vite y Vásquez. (2014), establecieron el papel mediacional del estrés parental entre los estilos de crianza y la frecuencia de problemas de comportamiento infantil. García, et al (2014), elaboraron una escala para evaluar los estilos de crianza utilizados por padres y madres.

Ahora bien, los referentes conceptuales utilizados por Duarte, et al (2016), fueron familia, infancia, prácticas de Crianza, apego como referentes. Asimismo, Jorge y González. (2017), emplearon estilos, pautas, crianza, padres, revisión como referentes conceptuales. De igual forma, Yamuza, et al. (2019), utilizaron como referentes los conceptos, depresión, ansiedad, padres, estilo parental, disciplina. Por otro lado, Ordiales, et al. (2019), escogieron apego adulto, apego infantil, familias monoparentales, habilidades sociales, transmisión

intergeneracional como referentes conceptuales. En cambio, Moreno y Mendez. (2012), utilizaron desarrollo infantil, desmedro, bajo peso, prácticas alimentarias, metodología observacional. Asimismo, Elorza, (2022), utilizo como referentes TDAH, estilo parental, estrés parental, niños, padres. Por consiguiente, Castaño y Triana. (2021), escogieron Estrés parental, pautas de crianza, estrés en pandemia. Los referentes que utilizaron Pérez, et al (2012), fueron Atención temprana, desarrollo en la infancia, estrés paterno y materno, BSID-III. Asimismo, Solis, et al (2008), emplearon estilos, expectativas, parejas, niños pequeños. De igual forma, Fajury, et al (2016), utilizaron como referentes atención integral a primera infancia, desarrollo infantil, prácticas de crianza, actitudes hacia la crianza, inteligencia emocional. Infante y Martínez. (2016), usaron como referentes modelos parentales, crianza, creencias, prácticas de crianza. Por otro lado, Solis y Díaz. (2007), utilizaron como referentes crianza, creencias, prácticas, mamás, papás, niños pequeños. Van Barneveld, et al (2011), emplearon como referentes conceptuales adolescentes, crianza, familia, madres, padres. Ahora bien, los referentes que usaron Sánchez y Hidalgo. (2003), fueron Relación entre ideas y conductas; ideas evolutivo-educativas; interacción madre-bebé. Así pues, Eraso, et al (2006) emplearon como referentes crianza, entrevistas de profundidad, estudios cualitativos, Colombia. De igual manera, Navas, et al (2016), utilizaron crianza, estrés parental, madres, niños, familia. Asimismo, Huitrón y Torres. (2005), emplearon ideas, creencias, cultura, educación, desarrollo infantil como referentes conceptuales. Por otro lado, Vite y Vásquez. (2014), usaron como referentes estrés, prácticas de crianza, estilos parentales, problemas de conducta. García, et al (2014), utilizaron como referentes hijos, crianza, papás, estilos.

Otro punto son los tipos de estudio utilizados en las investigaciones, uno de ellos es el estudio cuantitativo, en este se interpreta desde la evidencia matemática, los autores que utilizaron el método cuantitativo fueron; Yamuza, et al. (2019), Ordiales, et al. (2019), Solis y Díaz. (2007), Van Barneveld, et al (2011), Navas, et al (2016), Huitrón y Torres. (2005), Vite y Vásquez. (2014) y García, et al (2014). Por otra parte, está el cualitativo, este es la interpretación del discurso oral o escrito, los autores que decidieron usar este método fueron; Duarte, et al (2016), Jorge y González (2017) y Eraso, et al (2006). Por último, Infante y Martínez. (2016) y Sánchez y Hidalgo. (2003), realizaron su estudio a partir de métodos mixtos, estos son la combinación de los métodos cuantitativos y cualitativos.

De acuerdo con los sujetos participantes utilizados en las investigaciones, se evidencia que Duarte, et al (2016), los sujetos fueron 8 familias de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional. En cambio, Jorge y González. (2017), se revisaron 81 artículos, en donde se realizó una revisión sistemática de artículos que habían sido publicados en revistas científicas de psicología, las cuales están indexadas a bases de datos electrónicos. En el estudio de Yamuza, et al. (2019), participaron 554 niños (288 niños y 266 niñas) entre 3 y 13 años, pertenecientes a centros de la provincia de Córdoba y Jaén (España) junto con sus padres y madres. De igual forma, Ordiales, et al. (2019), 39 familias con niños entre 6 y 12 años estuvieron involucradas. Los participantes fueron reclutados del centro social. Se evidencia que Moreno y Mendez. (2012) tuvieron una muestra conformada por niños entre 6 y 18 meses de edad, 20 eutróficos y 40 desnutridos, y sus cuidadores; 27 díadas provenían de una zona urbana y 33 de una zona suburbana marginal. Asimismo, la muestra de Elorza, (2022) estuvo conformada por 152 participantes, divididos en dos grupos. Un grupo está formado por padres con un hijo con diagnóstico de TDAH (n=101) y el otro, el grupo control (n=51). Mientras tanto, Castaño y Triana. (2021), tuvo una muestra conformada por 23 padres y/o madres de familia de la ciudad de Bogotá, con hijos entre los 6 y 12 años. Por otra parte, en la investigación de Pérez, et al (2012), participaron 18 niños, sus padres y sus madres. Todos los niños asistían por primera vez a una Escuela Infantil. En cambio, Solis, et al (2008) como muestra tenían 485 parejas con niños pequeños. En el estudio de Fajury, et al (2016), su muestra estuvo conformada por padres y/o cuidadores principales de niños entre 1 y 5 años que vivían en la localidad de Chapinero, en Bogotá, Colombia. Se obtuvo una participación total de 461. En el estudio de Infante y Martínez. (2016), colaboraron un total de cuarenta familias, los instrumentos fueron respondidos por 34 madres y 6 padres, cuyas edades oscilaron entre los 24 y 59 años. En la investigación que realizó Solis y Díaz. (2007), participaron 275 padres con niños pequeños. Con respecto a el estudio de Van Barneveld, et al (2011), trabajaron con una muestra no probabilística intencional de 180 participantes (60 padres, 60 madres y 60 hijos) del municipio de Toluca, México. Así pues, Sánchez y Hidalgo. (2003) estuvieron estudiando a un grupo de 53 mujeres con sus bebés de un año de edad durante una situación de comida en el hogar. Eraso, et al (2006), tuvieron como muestra en su estudio 10 madres cabeza de familia, muestreadas por conveniencia. En la investigación que realizó Navas, et al (2016), se utilizó un muestreo no probabilístico accidental para la

selección de 100 madres con al menos un hijo de 0-36 meses de edad. De igual manera, en el estudio de Huitrón y Torres. (2005), los datos reportados en esta investigación corresponden a 24 de las 33 madres que participaron en la fase I de la investigación. En cambio, Vite y Vásquez. (2014), tuvieron una muestra de 200 madres de niños canalizados por presentar problemas de comportamiento (ej. gritar, pelear, desobedecer, hacer berrinches) de diferentes escuelas primarias públicas de la Ciudad de México. Asimismo, García, et al (2014), tuvieron una muestra no probabilística y estuvo conformada por 790 participantes, 350 padres y 440 madres de la ciudad de México, con un promedio de edad de 36 a 34 años. La edad de los hijos fue de 6 a 12 años.

De acuerdo con las técnicas de recolección de la información utilizadas en las siguientes investigaciones, se pudo observar que, en el estudio de Duarte, et al (2016), utilizó la Escala de Comportamiento para Madres y Padres con niños menores de 5 años ECPM, la técnica de Situación Extraña, una entrevista semiestructurada y una visita. Así pues, Jorge y González. (2017), como técnica de recolección de la información se basó en las siguientes preguntas como guía para el análisis; ¿qué abordajes existen en el estudio de los estilos de crianza?, ¿qué categorías de los estilos de crianza describen los investigadores?, ¿qué relación existe entre los estilos de crianza y tipos de familias?, ¿con cuáles otras variables se relacionan los estilos de crianza?, y ¿qué tipos de estudios sobre los estilos de crianza se realizaron hasta este momento?. Por último, la investigación de Ordiales, et al. (2019), tiene como instrumentos de recolección, la escala de habilidades sociales del Teacher Assessment of Peer Skills de Easterbrooks, el cuestionario CaMI-R de Balluerka y el Separation Anxiety Test de Kaplan. En el estudio de Moreno y Mendez. (2012), se utilizaron el cuestionario con los principales datos sociodemográficos que incluían aspectos de conformación familiar, nivel educativo familiar y características de la vivienda. Asimismo, Elorza, (2022), decidió utilizar en el estudio la Escala de Afecto EA, la Escala de Normas-Exigencias ENE y el Índice de Estrés Parental Formato Abreviado (PSI-SF). Por otro lado, Castaño y Triana. (2021), utilizaron el cuestionario de Crianza Parental, la Escala de Estrés en Pandemia, el Índice de Estrés Parental en formato simplificado y un cuestionario de datos sociodemográficos. Pérez, et al (2012), utilizaron el índice de Estrés Parental versión reducida, Las Escalas Bayley del desarrollo infantil (Tercera Edición) y un cuestionario de variables sociodemográficas. Además, Solís, et al (2008), utilizaron el cuestionario

sociodemográfico y La Escala de comportamientos para madres y padres con niños pequeños (ECMP; SolísCámara, 2007). Fajury, et al (2016), en su estudio utilizaron la Escala de Comportamientos para Padres y Madres con Niños Pequeños (ECMP), el Cuestionario de Crianza Parental (PCRI) y la Escala de Rasgo de Meta-conocimientos de Estados Emocionales (TMMS-24). Así pues, Infante y Martínez. (2016), como técnica de recolección de la información se basaron en la entrevista semiestructurada (Flick, 2004) elaborada ex profeso para este estudio y el Cuestionario Atribucional de Modelos Parentales (Martínez et al., 2013). Así pues, Solís y Díaz. (2007), como técnica de recolección de la información se basaron en el cuestionario sociodemográfico, inventario de la relación padre-hijo (PCRI) y la escala de comportamientos para madres y padres con niños pequeños (ECMP). Además, Van Barneveld, et al (2011), utilizaron el siguiente instrumento; La Escala de Percepción de Crianza de Oudhof, González Arratia, Rodríguez y Unikel (2008). Durante el estudio, Sánchez y Hidalgo. (2003), se basaron con las siguientes técnicas de recolección de información; el sistema de categorías observacionales elaborado específicamente para el análisis de las interacciones madres-bebés durante una situación de comida (Sánchez, 2001) y con el Cuestionario de ideas de los padres (Palacios, 1988) que fue adaptado por Hidalgo (1994). Por otro lado, Eraso, et al (2006), utilizaron como instrumento entrevistas de profundidad con duración de 45-60 minutos cada una. Se transcribieron las grabaciones de audio y se analizó la información por medio del software cualitativo Winmax98. Navas, et al (2016), utilizaron el instrumento de Índice de Estrés Parental (Abidin, 1992) y la Escala de Hábitos de Crianza y Actitudes Maternas (Loreto, 1986). Así pues, Huitrón y Torres. (2005), utilizaron el cuestionario de Ideas de Padres y Madres (Moreno, 1991, versión abreviada). Vite y Vásquez. (2014), utilizaron como instrumento el Índice de Estrés Parental, el Inventario de Comportamiento Infantil, y la Escala para Evaluar Estilos Educativos Parentales (Versión Padres). García, et al (2014), elaboraron una escala Likert con seis opciones de respuesta (totalmente en desacuerdo-totalmente de acuerdo).

En cuanto a los principales resultados sobre las investigaciones realizadas con relación a las expectativas previas y estrés frente a la crianza, Jorge y González. (2017), identificaron cinco categorías. Las categorías identificadas, analizadas y teorizadas, fueron: Abordajes en el estudio de los estilos parentales, Categorías de los estilos de crianza, Estilos de crianza y tipos de familias, Estilos de crianza y relaciones con otras variables, y

Perspectivas en el estudio de los estilos educativos parentales. Así pues, Ordiales, et al. (2019), indicaron que existen diferencias en el apego de los niños en función del estilo de apego adulto, encontrando mayor concordancia en el estilo de apego seguro entre padres e hijos. La adquisición de habilidades sociales de los niños no estuvo relacionada significativamente con el estilo de apego de los padres. Moreno y Mendez. (2012), como resultados obtuvieron que el IEP correlacionó positivamente con la falta de entusiasmo y negativamente con el afecto positivo; la subescala de depresión se asoció positivamente con el puntaje total del IEP. De igual manera, resaltaron la importancia de evaluar una intervención basada en los estilos interactivos para modificar el estado de nutrición del niño y evaluar el efecto de tal modificación en estrés parental. Por otra parte, Elorza, (2022), concluyo que los resultados muestran diferencias en la percepción de los padres de niños con TDAH en comparación con el grupo control, percibiéndose a sí mismos como más críticos y con mayor estrés. En el estudio de Castaño y Triana. (2021), encontraron una correlación positiva significativa entre estrés parental y estrés en pandemia, así como una correlación negativa significativa entre estrés parental y las dimensiones de crianza de comunicación, establecimiento de límites, satisfacción con la crianza, participación en la crianza, apoyo en la crianza y autonomía. Finalmente, se evidenció una correlación negativa significativa entre el estrés en pandemia, y las dimensiones de crianza de satisfacción con la crianza, apoyo en la crianza y autonomía. En cuanto a Pérez, et al (2012), los resultados indican que las madres suelen puntuar más alto que los padres en las diferentes dimensiones de estrés, pero sólo se encontraron diferencias significativas entre el malestar paterno de los progenitores, y el desarrollo motor de los niños que se puede ver afectado por las variables de estrés de las madres. Igualmente, Solis, et al (2008), como resultados obtuvieron que en parejas con estilo común el estilo predominante fue el indulgente, pero en parejas con estilo diferente, predominó el estilo autoritario en las madres y el autoritativo en los padres. Las parejas autoritativas, con excepción de las parejas indulgentes, tuvieron más prácticas de crianza y las más altas expectativas. Se resalta la necesidad de más investigación con muestras latinoamericanas. Fajury, et al (2016), concluyeron que la intervención centrada en prácticas de crianza reflexivas parece haber tenido un impacto positivo en las expectativas parentales, la regulación emocional de los padres y las prácticas disciplinarias, mostrando una relación entre estas áreas y una mayor satisfacción en la crianza y el desarrollo positivo de los niños.

Por otra parte, Infante y Martínez. (2016), como resultados señalan que el modelo parental se traduce en una pauta de crianza negociadora, un vínculo de apego cercano y un patrón de éxito promotor. En el análisis de las entrevistas se encontraron cuatro categorías que muestran los aspectos de la crianza que los participantes perciben como fáciles y difíciles, la propia autopercepción en el rol de madres/padres que desempeña y los retos a los que se enfrentan las familias de hoy. Se concluye que el pensamiento de madres/padres sobre la crianza se conforma a partir de sus conocimientos, creencias y actitudes claramente influenciados por el contexto social cercano, la cultura dominante y la cultura heredada sobre la familia arraigada en las experiencias previas de crianza. Solís y Díaz. (2007), encontraron diferencias por género de los padres y sexo de los niños. Hubo más correlaciones creencias-prácticas para las mamás, y las correlaciones creencias-prácticas fueron semejantes entre mamás y papás de niñas, pero no de varones. Las principales creencias de las mamás fueron: comunicación, apoyo, roles, límites y autonomía, y éstas se relacionaron con las prácticas disciplinarias y de crianza. Las principales creencias de los papás fueron: límites, roles y apoyo, y éstas se relacionaron principalmente con las prácticas disciplinarias. Se enfatiza el significado de las relaciones encontradas y se discute la importancia de incluir tanto a las creencias como a las prácticas en los estudios de crianza. Por otra parte, Van Barneveld, et al (2011), encontraron medias altas en los tres grupos, indicando que tanto los padres como los hijos consideran que las actividades de crianza se realizan con frecuencia. Se concluye que predomina un alto grado de acuerdo entre los integrantes de las familias del estudio acerca de las características del proceso de socialización en el hogar. Sánchez y Hidalgo. (2003), encontraron que los resultados presentados sugieren que hay diferencias importantes en el estilo de las madres durante la interacción de comida cuando controlamos estadísticamente sus ideas sobre el desarrollo, la crianza y la educación de los hijos. Estas diferencias parecen presentar a las madres con ideas evolutivo-educativas modernas con un mayor nivel de competencia que las madres con ideologías más tradicionales. Se discute acerca de los determinantes, la naturaleza y el sentido de la relación idea-conducta. Eraso, et al (2006), determinaron tres áreas que permitieron: 1) explorar las actitudes como mujeres antes de ser madres y la influencia de sus familias en la crianza de sus hijos; 2) establecer las creencias y conductas de las madres ante el comportamiento de sus hijos y 3) conocer las expectativas que tienen sobre este tema. Se identificaron las debilidades que existen en

madres cabeza de familia respecto a la crianza. Las actitudes y prácticas provenientes de su propio hogar son poco constructivas en su formación como madres. El difícil medio social en el que se desenvuelven es un limitante para su desarrollo como madres. Sin embargo, sus expectativas sobre el conocimiento del cuidado de los niños abren un campo para una posible intervención. Navas, et al (2016), concluyeron que las puntuaciones más altas de estrés se obtuvieron en los factores de reforzamiento y aceptación de los niños, y en la competencia de las madres. En los hábitos de crianza, la media más alta se obtuvo en rol materno. Sólo se encontraron dos correlaciones estadísticamente significativas entre los factores de ambas variables. Se concluye que es necesario tomar en consideración otros factores para el análisis del estrés materno. Asimismo, Huitrón y Torres. (2005), destacaron la conveniencia de estudiar las ideas y creencias que las parejas tienen acerca de la crianza y de la educación de los hijos e hijas, ya que estas creencias determinan las prácticas de crianza que se tendrán con los infantes. Se encuentra que la mayoría de las entrevistadas tienen información de la crianza, sin embargo varían en las atribuciones a la conducta infantil, se discute en términos de la influencia de la cultura, nivel educativo, edad, etc. de las madres. Asimismo, Vite y Vásquez. (2014), obtuvieron como resultados que el factor de estrés parental niño difícil, actúa como mediador entre las prácticas de crianza crítica-rechazo y forma indulgente, y la frecuencia de problemas de comportamiento. Por otro lado, García, et al (2014), después de haber realizado el análisis psicométrico a los reactivos (sesgo, correlación ítem total, t de Student para grupos extremos, análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, alpha de Cronbach) la escala quedó integrada por 24 reactivos distribuidos en cinco factores: castigo, permisivo, emocional negativo, control conductual, y cognición negativa. Se concluye que se obtuvo una escala válida y confiable para evaluar los estilos de crianza empleados por padres y madres.

Como punto de ruptura, el trabajo “las expectativas previas y estrés frente a la crianza de un grupo de padres de familia” se diferencia de los demás ya que se basa en analizar cómo las ideas preconcebidas y a menudo idealizadas sobre la crianza pueden chocar con una realidad inesperada y los padres no suelen tener las herramientas necesarias para afrontarlo, ocasionándoles estrés. Así pues, el trabajo identifica los niveles de estrés a los cuales los padres son sometidos mediante entrevistas semiestructuradas y brinda estrategias de afrontamiento ante este.

Antecedentes legales

Ley 2089 de 2021 (14 mayo), por medio de la cual se prohíbe el uso del castigo físico, los tratos crueles, humillantes o degradantes y cualquier tipo de violencia como método de corrección contra niñas, niños y adolescentes y se dictan otras disposiciones.

Está comprobado que utilizar el castigo físico no es un método de corrección, la mayoría de padres recurren a él cuando no saben que más hacer para que sus hijos se comporten, por lo tanto estos padres necesitan aprender nuevas estrategias de afrontamiento para este tipo de situaciones.

El trabajo “las expectativas previas y estrés frente a la crianza de un grupo de padres de familia” tiene como objetivo identificar estrategias de afrontamiento para utilizar en la crianza y así, ayudar a que esta sea positiva.

Ley 1098 de 2006 (noviembre 8), por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. El objetivo de esta ley es establecer normas para así, garantizar a niños y adolescentes un desarrollo digno y feliz. Por lo tanto, se busca que se cumplan sus derechos y libertades, en donde primara la igualdad, la dignidad humana y no habrá discriminación.

La ley 1098 de 2006, se relaciona con el trabajo ya que en esta prima la estabilidad y felicidad de los niños. De igual manera, esto es lo que buscan los padres durante la crianza, brindar un entorno seguro y protector en sus hijos sean felices. Así pues, el trabajo proporciona a los padres de familia herramientas para lograr esto.

Ley 1090 de 2006 (septiembre 6), “Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones.”

El trabajo tiene un enfoque hacia la perspectiva de la psicología, lo que busca es analizar las expectativas previas y el estrés experimentado por padres de familia en el contexto de la crianza, describiendo estrategias de afrontamiento, estilos de crianza e identificando niveles de estrés derivados de esta.

Ley 1616 de 2013 (21 enero), por medio de la cual se expide la ley de salud mental y se dictan otras disposiciones. Esta busca garantizar el derecho a la salud mental a la población Colombiana, priorizando a niños y adolescentes. Asimismo, buscara la promoción de la salud mental, la prevención de trastorno mental, como también la atención en salud mental.

Ahora bien, la crianza y el cuidado de los hijos pueden tener un impacto directo en la salud mental tanto de los padres como de los niños involucrados.

Ley 586 de 2000 (28 Junio), por medio de la cual se instituye el día 13 de agosto de cada año como Día de la Libertad de Expresión.

Los padres están sometidos a una gran carga emocional y altos niveles de estrés que dejan las tareas cotidianas derivadas de la crianza, es por esto que es de gran importancia para su bienestar tener espacios en donde puedan expresar sus expectativas, preocupaciones y demás, sin miedo a ser juzgados.

Marco de referencias conceptuales

Expectativas

Las expectativas, desde el punto de vista de Escoriza (1985), “son la anticipación de un evento o consecuencia futura, tanto en el ámbito personal como social”. Por otro lado, Ros (1985), las define como “creencias generalizadas que tenemos acerca de un objeto social”. Para Reeve (1994), son “la evaluación subjetiva de la probabilidad de alcanzar una meta concreta, constituyendo una estructura de conocimiento basada en la experiencia que permite predecir la probabilidad de que se dé un acontecimiento o una consecuencia”.

Convertirse en padres está acompañado de unas expectativas, estas pueden ser románticas o realistas y tendrán gran influencia en la crianza y en el desarrollo de sus hijos puesto que estas pueden cambiar la manera en cómo se comportan con sus hijos. Es decir, si los padres tienen expectativas realistas sobre la crianza, es más probable que se sientan preparados para los desafíos y retos que se les atravesaran en el camino. Sin embargo, los padres que presentan expectativas románticas o idealizadas pueden frustrarse o estresarse con más facilidad ya que se pueden enfrentar con una realidad que no esperaban. Según Grusec (2010), “se considera que madres y padres de familia generan una serie de creencias que asumen sobre lo que es criar y educar a los hijos y estas, a su vez, orientan las prácticas de crianza”. De igual manera, Solís y Díaz (2007), plantean que estas concepciones o creencias se convierten en una guía general de lo que es importante al educar a los hijos, mientras que las prácticas de crianza son el reflejo de tales creencias.

Primera infancia: una aproximación a su definición

La primera infancia, desde la perspectiva de Jaramillo (2007), es el periodo de la vida, de crecimiento y desarrollo comprendido desde la gestación hasta los 7 años

aproximadamente y que se caracteriza por la rapidez de los cambios que ocurren. Asimismo, plantea que esta primera etapa es decisiva en el desarrollo, pues de ella va a depender toda la evolución posterior del niño en las dimensiones motora, lenguaje, cognitiva y socio afectiva, entre otras. Desde esta misma perspectiva, Jaramillo (2007) plantea que, en la primera infancia, la apertura del mundo representa para los niños el descubrimiento de sí mismos, de su propio cuerpo como distinto de lo que los rodea y, principalmente, el encuentro con el cuerpo social representado por su familia, los demás agentes educativos y sus pares, así como la apropiación de los medios fundamentales a los cuales recurrirán, reiteradamente, a lo largo de su existencia. Según Zañartu (2011), la primera infancia es un periodo en la vida que debe ser no solo de protección sino de estimulación, desarrollo y aprendizaje. La primera infancia es la etapa del ciclo vital en la que se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. Comprende la franja poblacional que va de los cero (0) a los seis (6) años de edad (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF, 2006, p.12).

De lo anterior, Jaramillo (2007), considera importante resaltar la Ley 1098 de Infancia y Adolescencia (2006) y plantea lo siguiente: se toma el concepto del niño y la niña desde sus primeros años, sin importar los distingos de edad, género, raza, etnia o estrato social; se define como ser social activo y sujeto pleno de derechos; es concebido como un ser único, con una especificidad personal activa, biológica, psíquica, social y cultural en expansión.

Estilos de crianza: Una aproximación a su definición

La crianza, desde el punto de vista de Fernández de Quero (2000), “es el compromiso existencial que adquieren dos personas adultas para cuidar, proteger y educar a una o más crías desde la concepción o adopción hasta la mayoría de edad biopsicosocial”. Por otro lado, Solís et al. (2007) definieron la crianza como “las actitudes y comportamientos de los padres y también realizaron investigaciones para establecer los factores que afectan la participación de los padres, identificando el bienestar subjetivo, las actitudes y las expectativas sobre el desarrollo del niño”.

“Los padres tienen el rol de transmitir principios, conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos de una generación a otra”, (Navarrete et al. 2011, p.23). Así pues, la crianza tiene gran influencia en el desarrollo y, para favorecer un desarrollo sano, hay que tener en cuenta los diferentes estilos de crianza. Para Céspedes (2008), Papalia (2005), Sordo (2009),

los estilos de crianza son conductas que tienen los padres hacia sus hijos. Los padres son los principales responsables del cuidado y protección de los niños, desde la infancia hasta la adolescencia. Los estilos de crianza han sido planteados por Bouquet y Londoño (2009), como “conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar” (p. 109). Es decir que los estilos de crianza se refieren al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por cuidadores. Así mismo, Darling y Steinberg (1993), definieron el estilo de crianza como "una constelación de actitudes hacia los niños, que son comunicadas hacia él y que, tomadas en conjunto, crean un clima emocional en que se expresan las conductas de los padres. (p.190).

Según Vega (2006), hay cuatro estilos de crianza: “el democrático, padres que dirigen las actividades de sus hijos en forma racional considerando sus características y circunstancias particulares; el estilo indiferente, en donde se caracteriza la ausencia de control disciplina y exigencias, rechazo en la relación; el estilo permisivo, que se caracterizaría por aquellos padres que permiten que los niños lleven el control de sus actividades, es el hijo el del control y los padres suelen obedecer antes sus requerimientos y caprichos; y finalmente el estilo autoritario, en el existiría una imposición inflexible de normas y de disciplina de los hijos, sus características individuales y diferentes circunstancias de la vida”. En este mismo sentido, el modelo de Baumrind (1996), define el estilo parental como una característica de la relación entre padres e hijos más que como una característica de los padres, entendiendo estas relaciones desde un enfoque bidireccional (como se citó en Bersabé et al. 2001) y tiene en cuenta las interacciones que se enmarcan dentro de dos dimensiones: afecto-comunicación y control-exigencias (López-Soler et al. 2009; Baumrind et al. 2010), por lo tanto, conforma una tipología de tres estilos de crianza parental: el estilo con autoridad, el autoritario y el permisivo.

Con relación con lo anterior, se describen las características de los diferentes estilos de crianza.

Estilo con Autoridad: La crianza disciplinada para Baumrind (citada en Papalia, 2005), es definida de la siguiente forma: estos padres presentarían un patrón controlador pero flexible, sus niveles de involucramiento, control racional y supervisión son altos. Valoran. reconocen y respetan la participación de los hijos en la toma de decisiones y promueven en

ellos la responsabilidad. Valoran la individualidad, respetan su independencia, sus intereses, opiniones y la personalidad de los niños, además de exigir buen comportamiento. Son cariñosos, se mantienen firmes frente al cumplimiento de las normas, imponen castigos en un contexto de apoyo y calidez. Favorecen el diálogo en las relaciones con sus hijos haciéndoles comprender las razones y motivos de sus exigencias. Los hijos suelen ser independientes, controlados, asertivos, exploradores y satisfechos.

Estilo autoritario: Según Papalia (2005), el estilo autoritario correspondería a padres que presentan un patrón muy dominante con un alto grado de control y supervisión, la obediencia es incuestionable, son castigadores tanto en forma física como psicológica, arbitrarios y enérgicos cuando no se cumple lo que ellos norman. A la vez poseen un bajo nivel de involucramiento con los hijos, no consideran la opinión o punto de vista de ellos, establecen pautas de comportamiento y reglas muy restrictivas y muy exigentes. Por otro lado, los hijos manifiestan descontento retraining y desconfianza.

Estilo permisivo: Por último, para Papalia (2005), el Estilo permisivo se entiende según corresponde a padres que presentan un patrón muy tolerante, valoran la autoexpresión y la autorregulación, con un alto nivel de involucramiento. Permiten que sus hijos expresen sus sentimientos con libertad, presentan un bajo nivel de exigencia y rara vez ejercen un control sobre el comportamiento de sus hijos. Son cálidos, poco castigadores, les consultan a los hijos sobre decisiones relacionadas con las normas. Sus hijos son los que menos control ejercen sobre sí mismo, son más temerosos del medio que los rodea.

Vicisitudes de los padres de familia

Según Lozano y Gaitán (2016), el concepto de vicisitudes lo han definido como aquellos hechos y sucesos que generan diferentes consecuencias que pueden ser positivas o negativas a lo largo del tiempo.

“Desde la infancia nuestro bienestar viene determinado por las relaciones positivas con nuestros padres y familiares” (Huayamave et al. 2019, p.62). Según Carrillo y Yungan (2015), los padres de familia son personas que están aportando principalmente a la protección y a dar ejemplo, ya que son los primeros educadores en la vida de los hijos. Así mismo, Solana (2008), plantea que el padre debe:

- Garantizar a sus hijos condiciones físicas, materiales e intelectuales para su desarrollo.
- Que estén al pendiente del comportamiento de los hijos y su disciplina.
- Apoyar a los hijos en actividades que fomenten su bienestar personal.
- Fomentar su autonomía, convivencia, en un ambiente de paz rodeado de valores.

De esta manera, el papel que cumple el padre de familia constituye un factor importante el desarrollo de competencias emocionales, y puede hacerlo actuando directamente sobre sus hijos o de manera indirecta” (Huayamave et al., 2019). Por esa razón, los padres ejercen una influencia poderosa en la vida emocional de los hijos, ya que se gestionan los primeros vínculos afectivos y sociales, los mismos que servirán en la relación personal y con sus pares. Por otro lado, Ibarrola (2014), manifiesta que al niño: “Conviene transmitirle empatía con sus sentimientos, y a partir de ahí enseñarle a controlar sus emociones, para poder desarrollar un mundo emocional más equilibrado”. Paguay y Espinoza (2014, p. 22), destacan: “El contexto familiar es importante en la personalidad, y se desarrolla a raíz del proceso de socialización, en la que el niño asimila las actitudes, valores y costumbres de la sociedad”. Cabe mencionar que, cada padre tiende a ser distinto y tiene diferentes maneras de guiar a sus hijos, ya que sigue siendo el pilar central en la estructura familiar, la conformación, el intercambio, la conexión social y cultural (Soto, 2010).

Como lo plantea Hernández (1997, p. 121), durante la crianza y el cuidado de los niños, los padres comienzan a interactuar afectivamente de una nueva manera, no solamente entre ellos o con el resto de la familia, sino que tienen que abrir un espacio para los hijos y tendrán que desarrollar una nueva cotidianidad, lo cual lleva a cambios de reglas de convivencia, ajustes comunicacionales y al desarrollo de nuevas estrategias de afrontamiento ante los estresores normales de esta etapa vital de la familia (Gallego, 2013, p.223). El proceso de gestación y crianza de hijos e hijas genera sentimientos de amor, alegría, satisfacción, felicidad, ternura y paciencia, pero también genera sentimientos de angustia, ansiedad, temor, preocupación y frustración que se relacionan con la crianza de los hijos e hijas, que pueden afectar el desempeño del rol de padres (Ramírez, 2015, p.52). Así, pensar la llegada de un hijo o hija, como acontecimiento que posibilita la experiencia, tiene significados que se relacionan con sentimientos de placer y sufrimiento, con la palabra y la

escucha, con el cuerpo y su gestualidad. Esto lo puede generar una situación desconocida que no conecta con lo que se tenía planeado, estructurado, mecanizado e incorporado; así, la Crianza Humanizada es un encuentro con una realidad inexplorada, donde habita la novedad y el asombro (Ramírez, 2015, p.55).

La corporalidad de madres y padres se hace débil, frágil, aparece la dificultad y la posibilidad de sorprenderse en este proceso de Crianza (Ramírez, 2015, p.57). Cabe mencionar que Escallón (1983), plantea lo siguiente con respecto a la crianza:

La crianza de un ser humano es la primera historia de amor en la que se fundamenta en gran medida la identidad del niño, se fundamenta la presencia social y se fundamenta la conciencia corporal. Cuando un niño crece en una relación con un padre, la relación se basa en el respeto, la confianza y la aceptación física. Es esta imagen la que proporciona al niño una formación física, psíquica, moral y social, para que se respete a sí mismo y a los demás a través de la aceptación, el respeto y la ternura, y cuando sea adulto experimente alegría, dolor y tristeza, no buscando el control y la manipulación, y por lo tanto sin miedo. (p.4).

Estrés frente a la crianza

Según Lazarus y Folkman (1986), el estrés es una interrelación que se genera entre un individuo y su contexto. De igual manera, Elorza (2022), menciona que el estrés aparece cuando la persona siente que no tiene los suficientes recursos para afrontar la situación que se le está presentando, por lo que termina afectando su bienestar personal. Así pues, comenta “Lazarus habla del afrontamiento del estrés como los mecanismos empleados tanto para la regulación emocional ante situaciones estresantes como para abordar la situación en sí”. Cabe destacar que el primer autor en comentar sobre el estrés familiar o parental fue Hill (1949, 1958) definiéndolo de la siguiente manera: “un estado causado por un desequilibrio entre la percepción de que uno tiene de las demandas parentales y las aptitudes que uno tiene para enfrentarse a ellas”. Además, Deckard y Panneton (2017), definen el estrés parental como un estado de activación psicofisiológica frente a las demandas diarias de la crianza, la cual resulta problemática cuando los intentos por adaptarse ante dichas demandas son inefectivos. Por otro lado, Abidin (1990), plantea lo siguiente sobre el estrés parental:

Es la tensión de los padres asociada a la crianza de los hijos. Es la respuesta de los progenitores ante una situación vivida como amenaza, poniendo en riesgo su bienestar. Este estrés parental se manifiesta según la combinación de las características tanto del niño, su

grado de adaptación a cambios o su hiperactividad, etc., como de los progenitores: características de la personalidad, manejo del estrés, etc. Por lo tanto, el rol concreto de los padres, la conducta del niño y la interacción entre ambas son los factores que intervienen en el estrés parental.

Desde la perspectiva de Guillen (2018) y Fonseca et al (2020), el estrés parental puede afectar los estilos de crianza y viceversa, los padres que experimentan altos niveles de estrés pueden volverse más autoritarios en su estilo de crianza. Asimismo, Salazar (2019), menciona “mayores niveles de estrés parental correlacionan con menores expresiones de afecto y comunicación hacia los hijos, mayores expresiones de crítica y rechazo, menores expresiones inductivas en la exigencia del cumplimiento de normas, y mayores expresiones de rigidez y castigo”. (p. 20). Por ende, si no se tiene un buen manejo del estrés, es más probable que la relación entre los padres e hijos sea más tensa ya que recurren a reglas estrictas como forma de control.

Afrontamiento frente a la crianza

Frydenberg y Lewis (2001), definen al afrontamiento como estrategias conductuales y cognitivas para el logro de una transición y adaptación efectiva. Las estrategias de afrontamiento, desde el punto de vista de Soriano (2002), se encuentran dirigidas al cambio en la situación y al cambio en la repercusión que esta tiene en la persona. En la medida en que estas estrategias empleadas tengan el mínimo efecto, querrá decir que algo ha cambiado entre el individuo y la situación, produciéndose una reevaluación de los efectos de la situación, lo cual provoca una nueva respuesta emocional, que tendrá unas características y también una intensidad, completándose así un bucle que finaliza con el agotamiento de la persona o con la finalización de la situación.

Del mismo modo, para Fernández (1997), las estrategias de afrontamiento serían los procesos concretos que se utilizan en cada contexto y pueden ser altamente cambiantes dependiendo de las situaciones desencadenantes. Desde esta perspectiva, las estrategias de afrontamiento se establecerían en función de la situación. Según Pelechano (2000), las estrategias de afrontamiento serían acciones y comportamientos más específicos de la situación. Por último, para Lazarus y Folkman (1986), las estrategias de afrontamiento

utilizadas van a depender de la percepción por parte de la persona de la situación que tiene que afrontar.

Es importante un buen estilo de crianza y que el niño se sienta a gusto con este, ya que existe evidencia de que los niños que perciben un alto nivel de apoyo de parte de sus padres son más adaptativos y que el apoyo de los padres reduce los efectos negativos de los estresores sobre la salud mental de los niños. La percepción de parte de los niños de que sus padres les proveen apoyo aumenta su autoestima, su sentido de integración social, la percepción de control y la efectividad de sus afrontamientos. Sandler et al. (1997), por lo tanto, cuando los niños se sienten aceptados por sus padres encuentran más fácil adaptarse a nuevas situaciones mientras que cuando perciben relaciones inapropiadas con ellos desarrollan afrontamientos des adaptativos y sentimientos de soledad y depresión (Richaud de Minzi y Sacchi, 1997).

Los padres presentan altos niveles de estrés al enfrentarse a las diferentes tareas cotidianas relacionadas con la crianza; en este sentido, el concepto de afrontamiento del estrés, hace referencia a los esfuerzos conductuales y cognitivos que se llevan a cabo para hacer frente a las demandas externas o internas generadoras del estrés, que son evaluadas como algo que excede los recursos personales. Estas estrategias pueden ser adaptativas o no (Lazarus y Folkman, 1984; Lazarus, 1993), y dependiendo de la efectividad de la implementación de la estrategia, si el individuo tiene éxito para solucionar la situación problemática presente, tenderá a repetirla ante situaciones similares, mientras que en caso contrario buscará otro recurso (Olson y McCubbin, 1989).

Existen numerosas clasificaciones sobre las estrategias de afrontamiento; sin embargo, más allá de su número, se han diferenciado tres dimensiones: según el método, la focalización y la actividad. En la dimensión según el método, los estilos de afrontamiento pueden ser activos o de control directo, pasivos o de control indirecto, y de evitación o abandono de control; según la focalización, puede ser dirigido al problema, a la emoción o a modificar la evaluación inicial de la situación, y según la actividad, puede ser cognitivo o conductual (Folkman y Lazarus, 1984; Verduzco-Alvarez-Icaza et al., 2004; Mikulic y Crespi, 2008).

Método

Tipo de estudio

El presente estudio se plantea con un enfoque *cualitativo*, el cual comienza con una idea general del tema y preguntas que pueden ser de su interés; lo que se probará y se determinará en función de los hallazgos que los participantes o agentes hagan o digan en su vida cotidiana (Sandoval, 2002). En relación con el tiempo, este estudio fue de corte *transversal*, debido a que se hará la recolección de los datos en un único periodo de tiempo.

El diseño de la investigación es un *estudio de caso*, es decir, un estudio de fenómenos contemporáneos en el contexto de la vida cotidiana, especialmente cuando el límite entre un fenómeno y su contexto no está claro (Yin, 1994). Así mismo, fue de alcance *descriptivo* debido a que este es utilizado para analizar qué es un fenómeno, sus componentes y cómo se manifiestan. De igual manera, permiten detallar el fenómeno en estudio, principalmente midiendo una o más de sus características (Vásquez, 2005).

Participantes

Los participantes de la presente investigación son once padres de familia, de estos cuatro fueron pareja, tres fueron solo las madres y todos residentes de la ciudad de Medellín. La población fue seleccionada de forma intencional, no se tiene en cuenta el sexo ni la edad en el presente trabajo pero sí se tiene en cuenta que los niños tengan en promedio hasta los siete años, por ser una edad de corte en las clasificaciones de infancia.

Instrumentos

La recolección de la información se realizó a través de *entrevistas semiestructuradas*, las cuales son aquellas que ofrecen un mayor grado de flexibilidad que las preguntas estructuradas porque se basan en preguntas planificadas previamente que se pueden adaptar al encuestado (Bravo, et al. 2013). Lo anterior se hace teniendo en consideración las siguientes categorías de rastreo y posterior análisis: Expectativas previas frente a la crianza de un grupo de padres de familia, Estilos de crianza, Niveles de estrés de un grupo de padres de familia, Estrategias de afrontamiento utilizadas en la crianza de un grupo de padres de familia.

Tabla 2. Relación entre los objetos específicos y categorías de rastreo de la información

Objetivos específicos	Categorías de rastreo/análisis de datos
Identificar las expectativas previas frente a la crianza de un grupo de padres de familia.	Expectativas previas frente a la crianza de un grupo de padres de familia.
Describir los estilos de crianza.	Estilos de crianza
Identificar los niveles de estrés de un grupo de padres de familia.	Niveles de estrés de un grupo de padres de familia.
Describir las estrategias de afrontamiento utilizadas en la crianza de un grupo de padres de familia.	Estrategias de afrontamiento utilizadas en la crianza de un grupo de padres de familia.

Nota: Elaboración propia

Procedimiento

Esta investigación fue desarrollada en tres fases. La primera fase se basa en un contexto teórico, en el que se establece un estado de conocimiento relevante, mostrando el estado actual de las investigaciones realizadas en torno a las expectativas previas y el estrés derivado de la crianza. Luego, se realizó el marco de referencias conceptuales.

La segunda fase es el trabajo de campo, en el que se desarrolla una herramienta de recopilación de datos y luego se aplica a los participantes del estudio.

La tercera fase fue la organización, presentación y análisis de los datos, se realizó en un método de análisis de contenido clasificado y en esta se hizo una transcripción de las entrevistas realizadas, luego se realizó la reducción de datos subdividiendo primero estos, después se identificó y se categorizaron a las personas mediante el examen de los datos, en donde se identificaron similitudes y diferencias que permitieron agrupar y sistematizar el contenido resultante en categorías predefinidas. Después, los datos recopilados se analizaron por categoría y la información se presenta de manera descriptiva, lo que permitió una

descripción general más detallada. Por último, se discutieron los resultados y conclusiones que fueron extraídos del estudio.

Consideraciones éticas

Fue indispensable que los participantes tuvieran libertad de decisión para participar o no de la presente investigación, incluso, también se les brindó la posibilidad de abandonar la entrevista en cualquier momento en el que la persona lo considerase.

Los participantes fueron informados sobre la investigación, los objetivos generales y específicos de la misma, como de su uso. Se construyó un consentimiento informado, que es firmado por cada una de las personas, en el cual se protegen los datos suministrados y se garantiza que los mismos sólo serán utilizados con fines académicos e investigativos; los anteriores están amparados según lo expuesto en la Ley 1090 de 2006 y en la Resolución 8430 de 1993, artículo 11, cumpliendo con los criterios éticos básicos de la investigación cualitativa.

Finalmente cabe mencionar que esta investigación constituye la categoría A: Investigación sin riesgo, de la presente resolución 8430 de 1993, Artículo 11, el cual no realiza ninguna intervención o modificación intencionada a las variables psicológicas o sociales de los individuos que participen en el presente estudio, tales como lo fue el instrumento implementado, la entrevista semi-estructurada (Resolución 8430 de 1993, Ministerio de salud).

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de las entrevistas semiestructuradas realizadas a once padres de familia, cuatro de ellos pareja y tres solo las madres. En un primer momento se presentarán los datos sociodemográficos que permiten caracterizar a los participantes. En un segundo momento, se presentarán los resultados de acuerdo a las siguientes categorías: Expectativas previas frente a la crianza de un grupo de padres de familia, estilos de crianza, niveles de estrés de un grupo de padres de familia y estrategias de afrontamiento utilizadas en la crianza de un grupo de padres de familia.

Se tuvieron en cuenta los datos más importantes para el análisis de cada una de las categorías mencionadas, apoyado en algunos fragmentos del discurso de cada uno de los

sujetos. Finalmente, se desarrollan las conclusiones a partir de la discusión de lo encontrado en la teoría con los resultados y respuestas de cada una de las categorías planteadas.

Los datos se obtuvieron a partir de la aplicación de entrevistas semiestructuradas. Se tuvo la participación de 7 mujeres y 4 hombres, con edades desde 25 hasta 54 años y que tuvieran hijos hasta los siete años. Asimismo, en los datos sociodemográficos se mencionan sus ocupaciones y estratos.

Tabla 1. Datos sociodemográficos de los participantes

Participante	Sexo	Edad	Ocupación	Estrato	Edad hijos
P 1	M	39	Nutrióloga	5	3
P 2	H	37	Urólogo	5	3
P 3	M	25	Estudiante Psicología	5	15 meses
P 4	M	41	Diseñadora	6	7 5
P 5	H	41	Ingeniero civil	6	7 5
P 6	M	33	Diseñadora grafica	6	6 4
P 7	H	34	Director comercial	6	6 4
P 8	M	36	Oftalmóloga oculoplástica	6	2 8 meses
P 9	H	41	Urólogo	6	2 8 meses
P 10	M	54	Comerciante	6	7
P 11	M	36	Psicóloga	5	7

Nota: Elaboración propia

Media de la edad de los padres: 37,909

Media de la edad de los hijos: 4,291

Expectativas previas frente a la crianza de un grupo de padres de familia.

En relación con las *expectativas románticas*, se encontró que algunas de las ideas románticas que tenían los participantes antes de convertirse en padres eran que los hijos iban a ser el verdadero amor, que todo iba a ser color de rosas y solo pensaban en lo bonito de tener un hijo. De igual manera, creían que tener autoridad o ser papá/mamá iba a ser más fácil, tal como lo menciono la participante 6:

“Yo pensé que ser papá iba a ser muy fácil, pues, o sea, que simplemente íbamos a tener hijos y los hijos iban a seguir todas nuestras instrucciones, no sé, pues pensé que todo iba a ser color de rosas y en realidad sí ha sido muy chévere pero trae también muchos retos que uno no es consciente desde el principio.”

En relación con las *expectativas realistas*, unas de las dificultades o desafíos que han enfrentado los padres que difieren de sus expectativas iniciales son: el tiempo, el cansancio, el manejo de la autoridad y no saber cómo llevar a cabo ciertas situaciones, como menciona la participante 1:

“O sea, el que tú llegues y puedas decir, no sé, estoy cansado, no lo quiero ver hoy porque estoy tan cansado. O sea, no sé cómo manejarlo, porque no, no sé, cómo resolverle lo que necesita en este momento. Entonces a veces eso es muy duro, ¿cierto? Porque uno está tan bien como que se castiga pensando en que es un mal papá, una mala mamá, porque uno piensa que quiere descansar, por ejemplo.”

En relación con las *transformaciones por crianza*, los padres mencionan que su vida familiar y personal se ha visto transformada ya que ha cambiado su dinámica de vida, es decir, han tenido cambios en cuanto a sus prioridades, relaciones interpersonales y las actividades que solían hacer antes de convertirse en padres, tal como lo menciona la participante 1:

“La dinámica de pareja y la dinámica de vida cambia. Cambian tus tiempos, cambia tu forma de pensar, cambian tus amistades, cambia la percepción que tú tienes de muchas personas, cambia la relación de pareja, cambia todo. Entonces uno se entrega total... Cambia la prioridad, o sea, la prioridad siempre va a ser el hijo, ya no eres tú, ya no es el esposo, ya no son los amigos, ya no es la familia, o sea, ya es el niño. Entonces, eso afecta también las relaciones interpersonales.”

Así mismo, el participante 9:

“No sé, la vida familiar, ya todo gira entorno a ellos... Probablemente ya no hay tanta actividad, nosotros éramos muy de actividades con amigos, nocturnas, salir y ya eso se cambió a otras actividades que también son chéveres, pero son diferentes, son más en el día; jugar, ir a centros comerciales donde haya jueguitos, donde haya areneros, ir a piñatas pero sí hacemos planes con amigos que tengan hijos y temprano, o sea, a las 3:00 de la tarde

a más tardar es el plan y se acaba las 7 a 8 de la noche entonces yo creo que se transforma más que todo en eso.”

Estilos de crianza

En relación con los *estilos de crianza*, se encontró que, por lo general, las características que describen la crianza de los participantes fueron respeto, mencionado por seis padres y amor, mencionado por cinco padres, según lo expresó la participante 3:

“Respeto y amor, aunque ha sido difícil a veces, separar mis problemas, con mi pareja y el niño, igual tratamos siempre de explicarle todo con amor y respeto, de darle mucho amor y así sea un bebé, te lo juro que entiende más de lo que uno piensa, no subestimarlos.”

Así mismo, el participante 7:

“Para mí hay dos que son innegociables y que las tenemos aquí en la casa y es el amor y la felicidad. Nosotros siempre decimos que lo más importante es ver a los niños felices, ósea hay casas donde les importa que el niño sea el mejor en ciertas cosas, aquí pues que sean los niños felices ha sido como la prioridad pero siempre que exista pues ese amor y respeto con el resto del mundo, con las demás personas, animales, etc...”

De igual manera, los padres mencionan que las características principales de la crianza que recibieron fueron; amor, mencionado por siete padres y disciplina, mencionado por cinco padres, como nos menciona el participante 5:

“Y a mí como en la disciplina, la educación en mi casa fue muy basada en la disciplina y eran polos opuestos, mi papá súper disciplinado, nunca nos pegó, nunca nos trató mal, pero digamos sí muy estricto, muy disciplinado, pero digamos mi mamá sí como la mayoría de mamás, muy amorosa pero sí muy basado en la disciplina, en cumplir horarios, se llega y se hace tareas, no es que ven juguemos un ratito, no! Se hace tareas y se hace tareas, es hora de comer a las 7 y se come a las 7.”

En relación con *las formas de adaptación*, se encontró que los padres recurren a las redes sociales y a leer sobre el tema como apoyo o asesoramiento en relación con la crianza de sus hijos, tal como mencionó la participante 1:

“A mí siempre me ha gustado mucho desde toda la vida, me ha gustado leer mucho sobre psicología y sobre comportamiento humano, y como esas cosas y más con ser mamá y

todo, desde el embarazo y todo eso, he estado leyendo muchos libros sobre crianza positiva, sobre también afrontamiento de las emociones mientras la maternidad, pues de esa parte, entonces siempre he estado pendiente, ahora me estoy volviendo a leer un libro sobre sobre disciplina positiva.”

Asimismo, comentan la percepción que tienen de la crianza hoy en día, mencionan que los niños están sobrecargados con información de las redes, como también los padres y esto los hace estar más vulnerables y expuestos, así como nos comenta el participante 2:

“¿Yo pienso que es muy complicada, cierto?. Digamos que con la masificación de los medios de comunicación, las redes sociales, la inmediatez de la información, hay demasiadas cosas que uno no sabe, cierto y demasiadas vertientes y demasiadas formas, entonces a veces eso lo abruma a uno entonces digamos que la crianza ahora es un poquitico más compleja. Por eso, digamos que hay más acceso, no solo para unos, sino también para los niños a muchas cosas que antes no estaban expuestos, entonces los hace vulnerables y uno también es más vulnerable, entonces es a mí se me hace difícil, complicada”.

De igual manera, comentan que los padres hoy en día están siendo muy permisivos y parece ser como si el que tuviese la autoridad fuera el niño y no ellos como padres. Sin embargo, señalan que la crianza está siendo más consciente ya que ahora se tiene más en cuenta la voz del niño y sus sentimientos, basándose en diferentes corrientes de crianza como lo son la crianza respetuosa, la disciplina positiva, entre otras, así como nos menciona la participante 11:

“Estoy de acuerdo con las nuevas corrientes de crianza, el tema de la disciplina positiva, la disciplina consciente, siento que son aspectos muy de avance, muy de poder pensarse en el niño de una manera distinta, ¿cierto? El hecho de solamente reflexionar el tema de la infancia y lo que significa esa palabra, el niño sin voz anteriormente, entonces el niño que no tiene aspecto para opinar y el niño que tiene toda la voz ahora entonces es como esos dos panoramas y siento lo de antes muy complejo por que el niño debe ser escuchado, tenido en cuenta, pero siento que ya ahora nos pasamos también, ¿Cierto? Entonces no encontramos un punto medio y siento que en ese aspecto si fallamos.”

Por otro lado, los padres dejan claro lo importante que es para ellos exigir buen comportamiento y comentan que si necesario recurrir a el castigo, lo hacen pero siempre

desde un contexto de apoyo y calidez guiándose del estilo de crianza con autoridad, así como nos menciona el participante 7:

“Yo creo que parte de la educación, es regañarlos, si hay que regañarlos no porque sí, pero creo que es parte de la vida y no les va a hacer absolutamente ningún daño. ¿Cuál sirve más? yo creo que es un complemento, he visto casos cercanos en donde no se le puede decir nada al niño y que el regaño es dps minutos mirando contra la pared y el niño se muere de la risa y sigue haciendo las pendejadas, yo en esa parte sí rescato un poquito la educación antigua, donde a los papás se les hacía caso, donde uno solamente lo miraba y sabía que estaba cometiendo un error y sabía que no lo podía volver a hacer, entonces yo creo que es un mix, no irse al extremo, pues no estoy de acuerdo con maltrato de niños, ni mucho menos, ni pegarle ni nada de eso, pero sí ser firme y fuerte y si hay que regañarlos, regañarlos”.

En relación con el *impacto por la crianza*, los padres indican que les ha impactado de manera positiva la crianza ya que han experimentado un crecimiento personal en todas las esferas de la vida y que este proceso lo ha hecho querer ser mejores personas por ser el ejemplo a seguir de sus hijos, como lo manifiesta el participante 5:

“Yo creo que de manera positiva, porque es que es una motivación a volverse mejor persona; entonces cosas tan bobas como no decir mentiras delante ellos, entonces llega alguien y le digo a P (esposa) “amor anda a decir que no estoy” pues eso no tiene nada de malo pero uno ya delante de ellos, o ellos lo dicen papá, ¿como que no estás, si sí estas?, entonces se vuelve uno más correcto entonces es como que se tiene que esforzar uno por ser mejor persona cada vez porque es que uno es el espejo de ellos.”

Niveles de estrés

En relación con el *estrés*, los participantes han presentado mucho estrés durante la crianza; hacen énfasis que manifiestan este estrés ya que sus hijos se están enfrentando a un mundo donde no tienen el control y que cada etapa trae sus retos, siendo una responsabilidad muy grande, tal como lo mencionó el participante 7:

“Sí, sí, mucho. Yo creo que estresa lo desconocido y lo que no está bajo tu control, estresa no tener el control y la protección de ellos en el 100% de las cosas estresan cuando uno tiene hijos; yo creo que pasa a preocuparse más por lo que les pase a ellos que lo que le pase a uno. Entonces pues una enfermedad, me acuerdo que recién nacida M (hija) la

tuvieron que operar de 2 hernias y el estrés era demasiado. Entonces pues estrés, todo el tiempo, hay que aprender es a manejarlo digo yo pero sí mucho... El otro es que sufrimos o uno se estresa también por el futuro.”

Además, sienten que este estrés ha disminuido con el tiempo, mencionan que a medida que sus hijos van creciendo y van ganando autonomía e independencia, este se vuelve más llevadero, como mencionaba la participante 1:

“A mí el estrés de la maternidad me ha disminuido mucho, o sea, porque antes era todo un estrés era, se va a matar, se va a golpear, se no sé qué, qué le irá a pasar. Entonces, con la edad de M (hijo)..., tiende a mejorar mucho esa parte del estrés de uno como mamá o como papá porque uno ya lo siente, que él puede hacer muchas cosas por sí solito, pues obviamente siempre está uno pendiente, pero digamos que él es más independiente y la comunicación también mejora mucho, porque ya hablan tanto que ya es una personita con la que tú puedes contar más y es más independiente.”

Estrategias de afrontamiento

En relación con las *estrategias de afrontamiento*, los padres comentan que la manera de afrontar el estrés derivado de la crianza es: seis padres comentan que hacen actividades que disfruten hacer como estrategia de afrontamiento para disminuir el estrés, tres padres comentan que les sirve apoyarse en la familia y cuatro padres comentan que les ayuda a expresar lo que sienten. De igual manera, buscan ayuda profesional y cuatro de ellos están en proceso terapéutico, según lo expreso el participante 2:

“Afortunadamente todos los hermanos estamos en el mismo proceso de vida, en la época de la paternidad, entonces nos apoyamos mucho, hacemos reuniones, vamos a la casa de J (hermano), eso ayuda pues a disminuir un poquitico el estrés y sin duda, lo más importante, el manejo terapéutico de cada uno en la terapia, el apoyo familiar, apoyarse en la red cercana, que los papás cuiden a M (hijo) de vez en cuando, que los papa de E (esposa) a cuiden a M (hijo), la guardería ayuda también a disipar el estrés, porque es un espacio en el que uno sabe que el niño está creciendo, digamos intelectualmente está en un ambiente seguro y uno descansa, pues también.”

Discusión

La revisión de la literatura de estudios sobre crianza advierte que las expectativas de esta etapa del desarrollo se han trabajado de manera general, y según los autores investigados, la categoría de expectativas previas románticas o realistas es poco explícita o está en un segundo plano frente a las creencias al convertirse en padres o de orientación del comportamiento parental (Grusec, 2010; Solís, 2007). En poca medida la idea de convertirse en padre se relaciona más con la expectativa previa romántica.

En la dimensión aplicada del presente trabajo, la tensión que surge entre lo romántico y lo realista en la crianza señala que no es una categoría que surja de manera espontánea o inmediata en los padres, pues como se encontró en los participantes, interrogar la paternidad puede ser motivo de culpa o temor al juicio. A esto lo acompaña la exposición a medios de comunicación o redes atravesados por el deber ser y la perfección, lo que termina por silenciar de manera cíclica la categoría y refuerza la idea de que se están haciendo mal las cosas.

De lo anterior se subraya lo importante que es que los padres puedan expresar como se sienten con respecto a la crianza y que no tengan miedo a ser juzgados ya que esto les permite afrontar mejor el estrés, pues indiscutiblemente es una dimensión que transforma de manera definitiva la vida de todos los participantes de una familia, pero no únicamente de manera negativa, sino como una oportunidad de aprendizaje y de crecimiento personal. El desarrollo y la crianza tienen en sí un componente de desorden o facilitan la desregulación de los padres, por lo que romantizarlas promueve la desesperanza.

Continuando con las categorías, frente a los estilos de crianza, Velásquez (2008), comenta que la crianza implica moldear las actitudes, valores y comportamientos de un individuo a medida que convive con otra persona, influenciándose mutuamente a través del ejemplo. En este estudio se encontró que uno de los roles que tienen como padres es inculcar valores en sus hijos y que les parece todo un desafío ser ejemplo para ellos. Sin embargo, la crianza ha impactado de manera positiva en sus vidas ya que los hace ser mejores personas, volviéndolos más conscientes de las cosas y desarrollando una mirada diferente hacia estas. Así pues, como los padres son el espejo de sus hijos, es muy probable que terminen replicando las actitudes o comportamientos que estén viendo en sus padres y es por esto que los participantes ahora piensan dos veces antes de reaccionar frente a una situación.

Adicionalmente, se encontró que los padres están en desacuerdo con el estilo de crianza permisivo. Según Vega (2006), este se caracteriza por padres que no ejercen control

alguno frente a sus hijos, obedeciendo a sus requerimientos y caprichos. Los participantes opinaron sobre la crianza hoy en día, en comparación con la crianza de antes, donde el niño no tenía voz, ni aspecto para opinar y comentaron que hoy en día tienen toda la voz, lo cual es importante porque este debe ser escuchado. Sin embargo, dejan claro que no hay un balance entre estos dos panoramas y esto está siendo un conflicto en la crianza ya que los niños están presentando dificultades en el afrontamiento de sus emociones y no están reaccionando de manera adecuada frente a ciertas situaciones, teniendo ellos la autoridad y no sus padres.

Lo anterior parece sonar contradictorio, pero al revisarlo se entiende como una tensión que viven los padres frente a su propio estilo, pues es un equilibrio que les cuesta encontrar. No se puede dejar de lado que también están expuestos a opiniones de la familia y redes sociales. Esto va en línea con lo encontrado en los participantes de este estudio, que suelen aplicar en su estilo de crianza, el estilo con autoridad.

Según Baumrind (citada en Papalia, 2005), este se caracteriza por unos padres controladores, pero que respetan la toma de decisiones de sus hijos, sus intereses y personalidades, promoviendo en ellos la responsabilidad. Además, son cariñosos pero firmes con las normas, castigan si es necesario, pero revelan el porqué de sus exigencias. Los participantes expresan que es importante para ellos criar a través del amor y respeto. Asimismo, mencionan que a veces no están de acuerdo con lo que está manifestando su hijo, pero tratan de llegar a un acuerdo, entendiendo que su hijo tiene un pensamiento, una crítica y un juicio según su edad, sin embargo, es fundamental para ellos respetar sus ideas y emociones.

En la categoría niveles de estrés, Guillen (2018) y Fonseca et al (2020), mencionan que el estrés parental puede afectar los estilos de crianza y viceversa: los padres que experimentan altos niveles de estrés pueden volverse más autoritarios. Según Papalia (2005), el estilo de crianza autoritario se caracteriza por un alto control, la obediencia es incuestionable, recurriendo a el castigo físico o psicológico. En el estudio, los participantes manifestaron sentir estrés y más cuando sienten que no tienen los suficientes recursos o herramientas para afrontar la situación. Por otro lado, cuando tienen que llamar la atención de sus hijos, por más estrés que estén sintiendo frente a lo ocurrido, no están de acuerdo con

el castigo físico. Asimismo, los padres dejaron claro que son firmes frente a el cumplimiento de las normas y si es necesario castigarlos, lo hacen.

Finalmente, frente a las estrategias de afrontamiento utilizadas en la crianza, Fernández (1997), las define como los métodos específicos que una persona emplea en diferentes situaciones, y cómo su elección puede variar significativamente según las circunstancias que las provocan. En el estudio se encontró, que los padres suelen hacer actividades de su agrado, se apoyan en redes cercanas y de la familia, van a terapia psicológica, expresan lo que están sintiendo, hablan con sus parejas o con sus hijos como estrategias de afrontamiento ante los altos niveles de estrés derivados de la crianza. Así pues, como lo mencionan los autores, la elección de estrategias de afrontamiento en la crianza depende de la situación específica y de las necesidades de los hijos en ese momento. No obstante, una de las parejas está en proceso de separación, lo cual señala la importancia de comprender y atender el fenómeno.

Limitaciones

Dentro de la investigación se encontró que los participantes están en el dilema del estilo de crianza en algunas situaciones, entre el autoritario y el permisivo. Los participantes se basan en las experiencias de la crianza que recibieron para criar a sus hijos y comentan que la autoridad para ellos es incuestionable y rescatan un poco la educación a la antigua al basarse en esto. Sin embargo, es fundamental para ellos como padres valorar la libertad y autonomía de sus hijos siendo esto característico en el estilo de crianza permisivo. Así pues, se vuelve un poco contradictorio ya que en ocasiones comentan que no están de acuerdo con este estilo de crianza.

Referencias

- Cañas, N. F. B., Llanos, I. C. P., y Peñaranda, E. M. (2020). Dependencia emocional como respuesta desadaptativa al duelo por separación. *Cuidado y Ocupación Humana*, 9(1), 45-51.
- Casariago, L., Peña, C., Rocha, J. (2017). Apego, autoestima y dependencia emocional en estudiantes universitarios de Lima Este. *Revista de Investigación Apuntes Científicos Estudiantiles de Psicología*, 1(1), 1-16.
- Castaño, D., y Triana, P. (2021). Asociación entre estrés parental y dimensiones de las pautas de crianza en pandemia. *Fundación universitaria Konrad Lorenz*, 1- 16.
- Coraima, L. (2015). Apego y dependencia emocional. *Unidad academica de ciencias sociales carrera de psicologia clinica (Universidad tecnica de machala)*.
- Deluque, C., Hurtado, R., y Loaiza, G. (2021). Apego y dependencia emocional en población joven. *Universidad Cooperativa de Colombia*.
- Duarte-Rico, L., García-Ramírez, N., Rodríguez-Cruz, E. y Bermúdez-Jaimes. M. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el Vínculo Afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9(2), 113- 124.
- Elorza, P. (2022). Estilos parentales y estrés parental como variables moduladoras en el desarrollo del trastorno por deficit de atencion e hiperactividad. *Universidad Pontificia Comillas*, 1-47.
- Eraso, J., Bravo, Y., y Delgado, M. (2006). Creencias, Actitudes y Prácticas sobre Crianza en Madres Cabeza de Familia en Popayán. Un Estudio Cualitativo. *Pediatría*, 41 (3).
- Estévez, A., Chávez-Vera, M. D., Momeñe, J., Olave, L., Vázquez, D., y Iruarrizaga, I. (2018). El papel de la dependencia emocional en la relación entre el apego y la conducta impulsiva. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 34(3), 438–445.
- Fajury, C., y Schlesinger, M. (2016). Una estrategia de intervención a familias con niños en primera infancia. *Pontificia Universidad Javeriana*, 1-90.
- Fernandez, R. (2017). Explicación de la dependencia emocional a partir de la autoestima y de las estrategias de afrontamiento. *Universidad Francisco de Vitoria*, 1-44.
- Fernandez, T. y Madaí, D. (2016). La ansiedad como síntoma de apego desorganizado en niños de edad pre-escolar. *Repositorio del sistema bibliotecario (Universidad de San Carlos de Guatemala)*.

- García-Méndez, M., Rivera Aragón, S. y Reyes-Lagunes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 17 (2), pp. 133-141.
- Godiel, Y. (2018). Inteligencia emocional en los niños y niñas de 5 años de la I.E.I N° 270 Independencia Puno - 2016. *Repositorio Institucional - UNAP (Universidad Nacional del Altiplano)*.
- Huitrón, B., y Torres, L. (2005). Ideas maternas sobre la crianza y educación de hijos e hijas. *Apuntes de Psicología, Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental y Universidad de Sevilla*, 23(3), 293-304.
- Infante Blanco, A., y Martínez Licon, J. F. (2016). CONCEPCIONES SOBRE LA CRIANZA: EL PENSAMIENTO DE MADRES Y PADRES DE FAMILIA. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, 22(1), 31-41.
- Jorge, E., y González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes psicológicos*, 17(2), 39-66.
- Laca, F. A. y Mejía, J. C. (2017). Dependencia emocional, consciencia del presente y estilos de comunicación en situaciones de conflicto con la pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(1), 66-75.
- Lescano López, G. S., y Salazar Roldan, V. del R. (2020). Dependencia emocional, depresión y ansiedad en mujeres víctimas de violencia. *Delectus*, 3(3), 1-13.
- Momeñe J., Jáuregui P., Estévez A. (2017). El papel predictor del abuso psicológico y la regulación emocional en la dependencia emocional. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 25(1), 65-78.
- Momeñe, J., Estévez, A., Pérez-García, A. M., Olave, L., y Iruarrizaga, I. (2021). Estilos de afrontamiento, esquemas disfuncionales y síntomas psicopatológicos relacionados con la dependencia emocional hacia la pareja agresora. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 29(1), 29-50.
- Moreno, A., y Mendez, S. (2012). Estrés parental , interacciones diadicas al comer y desnutricion en el periodo de alimentacion complementaria. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 3(2), 113-125.

- Navas, M., Van Barneveld, H., Maya, A., Robles, E., y Villafaña, L. (2016). Relación entre estrés parental y prácticas de crianza en madres con hijos de 0-36 meses de edad. *Revista de psicología*, 5 (10), 71- 86.
- Ordiales, N. M., Saldaña, E., y Sabuco, A. M. (2019). Relación entre apego paterno e infantil, habilidades sociales, monoparentalidad y exclusión social. *Revista de psicología clínica con niños y adolescentes*, 6(2), 44-48.
- Pérez López, J., Pérez Lag, M., Montealegre Ramón, M. D., & Perea Velasco, L. P. (2012). Estrés parental, desarrollo infantil y atención temprana. *Revista INFAD de psicología "international journal of developmental and educational psychology"*, 1(1), 123-132.
- Pérez, J., Pérez, M., Montealegre, M., y Perea, L. (2012). Estrés parental, desarrollo infantil y atención temprana. 1(1), 123-132.
- RoaCapilla, L., & Barrio, V. D. (2001). Adaptación del Cuestionario de Crianza Parental (PCRI-M) a población española. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33(3), 329-341.
- Rocha, N. B. L., Umbarila, C. J., Meza, V. M., y Riveros, F. A. (2019). Estilos de apego parental y dependencia emocional en las relaciones románticas de una muestra de jóvenes universitarios en Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 15(2), 285-299.
- Rodríguez, D. C. N., y León, N. A. (2015). Relación entre dependencia emocional y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Psyconex*, 7(10), 1-27.
- SánchezHidalgo, J., & HidalgoGarcía, M. V. (2003). De las ideas de las madres a las interacciones con sus bebés.. *Anales de Psicología*, 19(2), 279-292.
- Santamaría, J. , Merino, L., Montero, E., Cano, M., Fernández, T., Cubero, P., Fernández, O. L., y Bueso, V. G. (2015). Perfil psicopatológico de pacientes con Dependencia Emocional. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*, 116, 36-46.
- Solís Cámara Reséndiz, P., y Díaz Romero, M. (2007). Relaciones entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de Psicología*, 23(2), 177-184.

- Solís Cámara, P., Díaz R., M., Medina-Cuevas, Y., & Barranco-Jimenez, L. (2008). Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de parejas con niños pequeños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(2), 305-319.
- Van Barneveld, H. O., Rodríguez, B., y Robles, E. (2012). La percepción de la crianza en padres, madres e hijos adolescentes pertenecientes al mismo núcleo familiar. *Liberabit*, 18(1), 75-82.
- Vite, A., y Vásquez, C. (2014). El papel mediacional del estrés parental en la relacion estilos de crianza y frecuencia de problemas de comportamiento infantil. *Universidad Nacional Autónoma de México*, 20(2-3), 225-236.
- Yamuza, B., Raya, A., Pino, M., y Herruzo, J. (2019). Relación entre el estilo de crianza parental y la depresión y ansiedad en niños entre 3 y 13 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(1), 36-43.
- Ley 2089. (2021). Prohibición castigo físico. El Congreso de Colombia.
- Ley 1098. (2006). Código de la infancia y la adolescencia. El Congreso de Colombia.
- Ley 1090. (2006). Profesión de psicología. El Congreso de Colombia.
- Ley 1616. (2013). Salud mental. El Congreso de Colombia.
- Ley 586. (2000). Libertad de expresión. El Congreso de Colombia.

Anexo 2: Propósito, estructura, protocolo del instrumento y consentimiento informado

PROPÓSITO

Qué: Analizar las expectativas previas y estrés frente a la crianza de un grupo de padres de familia de Medellín (Colombia).

Cómo: A través de una entrevista en profundidad semiestructurada.

Para qué: Describir las expectativas previas y estrés frente a la crianza de un grupo de padres de familia de Medellín (Colombia).

En quienes: Padres de familia residentes de la ciudad de Medellín, que tengan niños con edades hasta los siete años.

Dónde: En la ciudad de Medellín.

Cuando: En el mes de septiembre de 2023.

**ESTRUCTURA DEL INSTRUMENTO DE INDAGACIÓN SOBRE
EXPECTATIVAS PREVIAS Y ESTRÉS FRENTE A LA CRIANZA DE UN GRUPO DE PADRES DE FAMILIA DE
MEDELLÍN (COLOMBIA).**

Objetivos Específicos	Categoría	Subcategoría	Pregunta
Identificar las expectativas frente a la crianza de un grupo de padres de familia.	Expectativas previas frente a la crianza de un grupo de padres de familia	Expectativas románticas	¿Cuáles son algunas de las ideas románticas que tenían sobre la crianza antes de convertirse en padres?
		Expectativas realistas	Frente a la realidad de convertirse en padres, ¿Cuáles son algunas de las dificultades o desafíos que han enfrentado como padres que difieren de sus expectativas iniciales?
		Transformaciones por crianza	¿Cómo ha transformado su vida familiar y personal la crianza? ¿De qué manera?
Describir los estilos de crianza.	Estilos de crianza	Estilos de crianza	¿Cuál es la característica principal que define su crianza? ¿Cuál fue la característica principal de la crianza que recibieron?
		Formas de adaptación	¿Han buscado apoyo o asesoramiento en relación con la crianza de sus hijos? ¿Cual? ¿Qué opinan de la crianza hoy en día?
		Impacto por la crianza	¿Cómo les ha impactado positiva o negativamente la crianza?

Identificar los niveles de estrés de un grupo de padres de familia.	Niveles de estrés de un grupo de padres de familia	Estrés	¿Has sentido estrés en la crianza? ¿Sienten que este ha aumentado o disminuido con el tiempo?
Describir las estrategias de afrontamiento utilizadas en la crianza de un grupo de padres de familia.	Estrategias de afrontamiento utilizadas en la crianza de un grupo de padres de familia	Estrategias de afrontamiento	¿Cómo han afrontado ese estrés?

**PROTOCOLO DE ENTREVISTA SOBRE
EXPECTATIVAS PREVIAS Y ESTRÉS FRENTE A LA CRIANZA DE UN
GRUPO DE PADRES DE FAMILIA DE MEDELLÍN (COLOMBIA).
DATOS DE IDENTIFICACIÓN**

Nombre:

Sexo:

Edad:

Ocupación:

Estrato:

Edad hijos:

Expectativas previas frente a la crianza de un grupo de padres de familia.

- ¿Cuáles son algunas de las ideas románticas que tenían sobre la crianza antes de convertirse en padres?
- ¿Cuáles son algunas de las dificultades o desafíos que han enfrentado como padres que difieren de sus expectativas iniciales?
- ¿Sienten que la crianza ha afectado su vida familiar y personal? ¿De qué manera?

Estilos de crianza

- ¿Cuál es el estilo de crianza que están utilizando con su hijo? (mencionar primero los estilos de crianza)
- ¿Han buscado apoyo o asesoramiento en relación con la crianza de sus hijos? ¿Cual?

Niveles de estrés de un grupo de padres de familia.

- ¿Cómo les ha impactado positiva o negativamente la crianza?
- ¿Cómo describirían el nivel de estrés que sienten en su rol como padres? ¿Sienten que este ha aumentado o disminuido con el tiempo?

Estrategias de afrontamiento utilizadas en la crianza de un grupo de padres de familia.

- ¿Qué estrategias de afrontamiento son utilizadas por ustedes para los altos niveles de estrés que produce enfrentarse a tareas cotidianas relacionadas con la crianza?

- ¿Qué actividades les ayudan a relajarse cuando se sienten abrumado/a por las responsabilidades de la crianza?

Universidad EAFIT

DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes de esta investigación una explicación de la naturaleza de esta, al igual que su rol como participantes.

Título del trabajo de investigación: Expectativas previas y estrés frente a la crianza de un grupo de padres de familia de Medellín (Colombia).

Investigadores Principales: Juliana Tamayo Ossa (jtamayoo@eafit.edu.co)

Asesor: Andrés Miguel Vásquez (avasqueo@eafit.edu.co)

Esta entrevista hace parte del proceso de recolección de datos para el trabajo de investigación que desarrollo en el pregrado de psicología de la Universidad EAFIT.

Algunas consideraciones:

- La participación en este estudio es estrictamente voluntaria.
- La información obtenida con la entrevista será de uso exclusivo para este trabajo de investigación.
- La intervención del entrevistado será anónima en la consolidación de la información.
- La información que se recoja será confidencial y no se usara para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación.
- Al participar en este estudio, el entrevistado responderá con libertad y en sus términos las preguntas realizadas por el entrevistador. También podrá entregar información adicional que considere pertinente para el objeto de la investigación.
- Concedo que la entrevista sea grabada, lo cual se requiere para la labor de transcripción y análisis de la información.
- Este consentimiento es válido para todas las entrevistas relacionadas con el tema, pues en ocasiones se puede requerir más de una entrevista.

Nombre: _____

Firma: _____

CC: _____

¡Agradecemos su sincera participación!